

Noviembre 5. New York. 1956

Er
José Ferratér Mora.

Amigo Ferrater : Me da vergüenza escribirle después, de dos meses de silencio, sobre todo habiendo permanecido en New York ~~todo~~ este tiempo, pero no puede pasar un día mas sin enviarle un ejemplar de LA VENDA . Ahí va, pues, su ahijado y espero que le siga gustando como le gustó recién nacido.

Solo puedo escribir una carta muy larga o, por el contrario, muy breve (creo que me decidiré por esto último). Son muy difíciles de explicar las razones por las cuales un señor domiciliado temporalmente en Esta^v desagradable e hidrópica ciudad no se ha decidido aún a tomar el tren para pasar con vd. -- que está, como quien dice, a la mano -- unos buenos ratos . Pues bien, quizá porque me encuentro en un estado de malhumor, aburrimiento y desapazible ánimo es por lo que prefiero quedarme aquí royéndome los dedos . Complejos motivos desarticularon los planes iniciales del viaje a Europa ; mi familia se fué para España donde, como sabe, mi chica está pintando junto a Miró, en Mallorca. Así, me quedé solo viviendo en un hotel de horrible apariencia cosmopolita, con el primer piso ocupado por las oficinas locales del comité pro-Ste venson y los restantes diez y nueve por un vaivén de senovientes que asemejan humanos (aunque lo dudo). Entran y salen y yo entre ellos; van y vienen maletas, y yo como una de ellas . Ni tengo acá mis libros, ni mis papeles, ni mis rutinas, ni mis soledades ; hablo un inglés despreciable y por razones también de complicada explicación psicológica me resisto a aprenderlo . Por supuesto, mi viaje a Europa se estropeó, en parte, por decidir esperar a ver que sucedía con eso de Suez cuando comenzó el lío; ahora, tal como mi olfato me anunciaba, porque se armó el lío . Detesto New York, me estomagan los USA y estoy obligado a esperar el regreso de mi familia. Che fare?. En semejante estado de descomposición sentimental y emotiva lo mejor es permanecer como los antiguos leprosos, aislado y tocando la campanilla para evitar el contacto y el contagio.

Ahora bien, cuando regrese mi chica voy a visitarle unos días y la llevo conmigo para que la conozca . Supongo que se podrá conseguir un hotel o algo semejante . En caso contrario, haría una visita relámpago, pero la visita queda prometida de antemano. Igual me sucede con Castro; dos veces he incumplido un amable requerimiento para visitarle en Princeton y Houston . Pero también pienso ir.

¿Trabaja mucho?. Yo hago novela, tejo novela y nada mas. Tengo acabado un lote : LA RAYA OSCURA (le prestaré una copia) y ando, a la vez en dos cosas : LA VIÑA DE NABOT que como vd. sabe tiene algo de torre de Babel y tarasca -- si sale bien estoy seguro de que producirá aullidos de entusiasmo y furor -- y un tríptico de novelas cortas bajo la rúbrica de LA PUESTA DE CAPRICORNIO que espero le deleite en su día . Claro está, escribo cuando escapo del aburrimiento . Una licencia sabática se parece mucho a una enfermedad, o cuando menos, a una convalecencia; solo se piensa en regresar a los hábitos naturales.

Con muchos deseos de verle, malgrè tout. Un abrazo

21-XII-56.

Levanovsky